

***Experimentar y disfrutar a Cristo
como el árbol de la vida,
cultivar a Cristo como el árbol de la vida,
y plantar iglesias en calidad de árboles
con miras a la expresión corporativa
del Dios Triuno como vida***

Lectura bíblica: Gn. 2:9; Jn. 11:25; 15:1; Ef. 4:15; Col. 2:19;
Ap. 1:11-12, 20

Día 1

I. Por causa de la propagación universal de la iglesia como el testimonio de Jesús, debemos experimentar y disfrutar a Cristo como el árbol de la vida (Gn. 2:9; Ap. 2:7):

- A. El árbol de la vida en Génesis 2:9 representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento.
- B. Podemos experimentar a Cristo como el árbol de la vida en nuestro espíritu regenerado; la iglesia, el reino, la Nueva Jerusalén y todas las cosas espirituales y celestiales son el resultado de experimentar el árbol de la vida (Jn. 11:25; 15:1).
- C. Comer del árbol de la vida, es decir, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debe ser lo más importante en la iglesia (Ap. 2:7):
 1. Por causa de la vida de iglesia debemos comer a Cristo como el árbol de la vida (Jn. 6:57b).
 2. Todos los aspectos del Cristo todo-inclusivo que se revelan en el Evangelio de Juan provienen del árbol de la vida (1:51; 3:29a; 6:32-35; 8:12; 10:11; 14:6).
 3. El contenido de la vida de iglesia depende de nuestro disfrute de Cristo; cuanto más le disfrutemos, más rico será dicho contenido (Ef. 3:16-19).
 4. Disfrutar a Cristo como el árbol de la vida es algo que exige que nosotros le amemos con el primer amor; permitir que el Señor tenga la preeminencia en todas las cosas es amarlo con el primer amor, con el mejor amor (Ap. 2:4; Col. 1:18).

Día 2

- D. En Apocalipsis 22:1-2 se menciona el río de agua de vida y el árbol de la vida:
 1. Debido a que el árbol de la vida se halla en el agua de vida, la manera de disfrutar del árbol de la vida es beber del agua de vida (Jn. 4:14; Is. 12:2-6).
 2. La esencia del árbol de la vida está presente en el agua de vida; por lo tanto, a fin de disfrutar a Cristo como el árbol de la vida, debemos beber del río de agua de vida (Jn. 4:14; 7:37; 1 Co. 10:4; Ap. 22:1-2, 17d).
- E. El principio representado por el árbol de la vida es el de dependencia de Dios; la experiencia y disfrute que tenemos del árbol de la vida nos hace dependientes de Dios (Jn. 15:5).
- F. El Señor desea recobrar la iglesia, llevándola de regreso al principio: comer del árbol de la vida (Gn. 2:9; Ap. 2:7; 22:14).

Día 3

II. Por causa de la propagación universal de la iglesia como el testimonio de Jesús, debemos cultivar a Cristo como el árbol de la vida dentro de nosotros (Col. 2:19; Jn. 11:25; 15:1):

- A. Cristo, la corporificación de Dios, es nuestro árbol de la vida, y este árbol crece en nosotros (Col. 1:27; 2:9, 19; 3:4).
- B. Dios en Cristo se sembró a Sí mismo en nuestro espíritu como la semilla de vida para que creciera un árbol, una miniatura del árbol de la vida (Mr. 4:2-8, 26-29).
- C. En Génesis 2:9 vemos que el árbol de la vida era único, pero hoy en día el árbol de la vida crece en todos nosotros, haciendo que cada uno de nosotros sea un pequeño árbol de la vida; como pequeños árboles de la vida que somos, necesitamos crecer en vida (1 Co. 3:6-7; Ef. 4:15-16; 2 P. 1:5-11).

Día 4

III. Por causa de la propagación universal de la iglesia como el testimonio de Jesús, debemos plantar iglesias en calidad de árboles con miras a la expresión corporativa del Dios Triuno como

vida (Jn. 5:26; 11:25; 1 Jn. 5:11-12; Ro. 8:2; 1 Co. 1:2; Ap. 1:11-12, 20):

A. A los ojos de Dios, la iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, ya fue formada; ahora, después que esta iglesia universal como una entidad completa esté formada, es necesario que la iglesia sea propagada (Hch. 8:1; 9:31):

1. Las iglesias locales son establecidas, no formadas; el apóstol Pablo pudo plantar una iglesia y Apolos pudo regarla, pero Dios fue el único que la formó y le dio vida, y también es el único que puede darle el crecimiento (1 Co. 3:6-7).
2. La manera de propagar la iglesia y de establecer una iglesia es llevar la iglesia a cierta localidad y plantarla allí (Ro. 16:5a; Col. 4:15).

B. Si bien nosotros no podemos formar la iglesia, sí tenemos la posición, el derecho, la oportunidad e incluso la comisión de ir hasta lo último de la tierra a fin de establecer iglesias locales (Hch. 1:8; 13:1-3; Gá. 1:2; Ap. 1:11).

C. Lo que estamos haciendo hoy es sencillamente establecer iglesias en diferentes localidades, plantando iglesias en calidad de árboles; esta labor de plantar iglesias en calidad de árboles es la manera en que la iglesia es establecida (1 Co. 1:1-2; 1 Ts. 1:1).

D. Las iglesias locales como iglesias en calidad de árboles son candeleros de oro, que de hecho son árboles vivos que son de oro (Ap. 1:11-12, 20):

1. Los candeleros de oro representan las iglesias locales como la reproducción de Cristo y la réplica del Espíritu (Éx. 25:31-40; Zac. 4:2, 6, 10; Ap. 5:6; 1:11, 20).
2. A modo de figura, el candelero de oro simboliza a la iglesia como la corporificación y la expresión del Dios Triuno (vs. 11-12).
3. Todos nosotros, como santos que están en las iglesias locales, somos parte de un maravilloso árbol de oro.
4. El símbolo del candelero de oro indica que el

*Día 5
y
Día 6*

Dios Triuno es un árbol viviente que crece, echa brotes y florece, y la descripción del candelero comunica la noción de crecimiento (Éx. 25:31-32; Ef. 4:14-16):

- a. El candelero crece por medio de las ramas y crece dentro de ellas; esto indica que Cristo está creciendo en nosotros (Col. 2:19; Jn. 3:29a, 30a).
- b. Es crucial que todas las ramas le permitan al candelero crecer libremente en ellas y por medio de ellas (Ef. 4:15-16).
- c. Cuanto más crezca el candelero en las ramas, más florecerá y resplandecerá, y más luz habrá (v. 15; 5:8-9).

5. Plantar una iglesia en calidad de árbol es establecer una iglesia local como un candelero de oro.

E. Nuestra carga consiste en llevar la iglesia en calidad de árbol a cada ciudad, pueblo y aldea, y plantar una iglesia allí (Hch. 8:1; 13:1; Col. 4:15-16):

1. Todos debemos ser fieles en llevar a cabo la comisión de establecer iglesias locales, plantando iglesias en calidad de árboles (Ro. 16:16b; Gá. 1:2; 1 Ts. 1:1; 2:14).
2. Los matrimonios deben ser como Prisca y Aquila, quienes plantaban iglesias en calidad de árboles adondequiera que iban; adondequiera que estuvieran, ellos estaban dispuestos a llevar a cabo la comisión de practicar la vida de iglesia abriendo su hogar (Ro. 16:3-5a; 1 Co. 16:19).
3. Si todos tenemos el deseo de establecer iglesias plantando iglesias en calidad de árboles, las iglesias serán establecidas de manera rápida y de forma prevaleciente (Hch. 19:20).

Alimento matutino

Gn. E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Ap. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Cuando el hombre fue creado, Dios primero se le presentó al hombre como el árbol de la vida en forma de alimento. Cuando comemos, ese alimento llega a ser parte de nosotros. Ésta es la misma intención que Dios tiene con respecto a nosotros, a saber, que nosotros le tomemos como alimento para ser mezclados con Él a fin de expresarle en este universo. La primera mención de algo en las Escrituras siempre constituye un principio gobernante, un principio que gobierna todo lo que el Señor hace con nosotros. El principio básico de la manera en que Dios trata con Su pueblo consiste en que ellos le disfrutaran como alimento, como su provisión de vida.

El Evangelio de Juan nos dice que un día este Dios, quien en el principio se le presentó al hombre como alimento, se encarnó como hombre. Dios en la forma de un hombre volvió a presentarse a él como alimento, como el pan celestial de vida (6:35, 57), para que el hombre participara de Él. En Génesis 2 en el principio, Dios se le presentó al hombre como el árbol de la vida en forma de alimento. En Juan 6 después de la encarnación, Dios hizo lo mismo. Se le presentó al hombre como el pan de vida para que el hombre participara de Él. En Juan 6:57 el Señor Jesús dijo: “El que me come, él también vivirá por causa de Mí”. (*El árbol de la vida*, pág. 35)

Lectura para hoy

En Génesis 2 estaba el árbol de la vida, y en Apocalipsis 22 estará la vid, el árbol de la vida. Por un lado, el árbol de la vida existió en el pasado. Por otro, el árbol de la vida existirá en el futuro. Pero además debemos darnos cuenta de que las buenas nuevas de comer del árbol de la vida es algo para el día de hoy. Apocalipsis 2:7 dice: “Al que venza, le daré a comer del árbol de la

vida, el cual está en el Paraíso de Dios”. El árbol de la vida está disponible en la vida de iglesia hoy en día. Hay un principio básico en el Nuevo Testamento, el cual es: aquello que disfrutaremos en el futuro, lo debemos disfrutar en esta era, y lo que disfrutemos en esta era será nuestro disfrute en el futuro.

En el Nuevo Testamento existe el principio de tener un anticipo. El anticipo es señal de la plenitud que está por venir. Dios ha preparado el árbol de la vida para nuestro disfrute eterno, pero hoy en día tenemos que disfrutar el árbol de la vida como anticipo. Si no saboreamos el anticipo hoy en día, nunca podremos saborear la plenitud en la era venidera, la era del reino. Indudablemente disfrutaremos el árbol de la vida en la Nueva Jerusalén en el futuro como plenitud del anticipo. Pero hoy en día, en la vida de iglesia, podemos disfrutar del árbol de la vida a modo de anticipo. Si no disfrutamos hoy al Señor Jesús como el árbol de la vida a modo de anticipo, nos perderemos el disfrute particular de Él como el árbol de la vida en la Nueva Jerusalén en el reino milenarío venidero, el cual será una recompensa para todos los creyentes vencedores.

“El Paraíso de Dios” en Apocalipsis 2:7 se refiere a la Nueva Jerusalén, de la cual hoy la iglesia es un anticipo. La vida de iglesia hoy es una miniatura del Paraíso de Dios, la Nueva Jerusalén. La vida de iglesia es un pequeño paraíso. En este Paraíso disfrutamos a Cristo como el árbol de la vida. Sin comer no hay disfrute. Comer del árbol de la vida, es decir, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debe ser lo primordial en la vida de iglesia. En el cristianismo actual se come muy poco y hay muy poco disfrute de Cristo. En el recobro del Señor necesitamos disfrutar a Cristo todos los días. Durante todo el día necesitamos comer a Jesús y beber de Jesús. Al estar disfrutando el anticipo del árbol de la vida, estamos anhelando experimentar la plenitud venidera. Estamos disfrutándole a Él por medio de comerle como el árbol de la vida y el pan de vida. (*La economía divina*, págs. 31-32)

Lectura adicional: El árbol de la vida, caps. 3-4; *La economía divina*, cap. 4; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 41; *Basic Lessons on Life*, lecciones 3, 7, 13; *Truth Lessons*, nivel 3, tomo 1, lección 1; *The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, caps. 1-4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente 22:1-2 como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle. Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida...

En Apocalipsis 22:1 y 2 encontramos el río de agua de vida y el árbol de la vida. Estos versículos describen el fluir del Dios Triuno. Dios y el Cordero están en el trono, y el río de agua de vida, el cual es un símbolo del Espíritu, procede del trono. El árbol de la vida, que representa a Cristo, vive y crece en el río de agua de vida. Si el río no llega hasta nosotros, el árbol de la vida tampoco estará a nuestro alcance. Puesto que el árbol de la vida está en el agua de vida, podemos disfrutar del árbol por medio de beber del agua. Cuando bebemos el agua de vida, disfrutamos del Dios Triuno. Hoy en día no solamente debemos hablar de Cristo y enseñar sobre Él, sino que también tenemos que beber de Cristo como el Espíritu vivificante.

[En Efesios 4] Cristo es el elemento del Cuerpo y el Espíritu es la esencia del Cuerpo. Si solamente tenemos el elemento sin la esencia, lo que tendremos será algo objetivo para nosotros, sin tener nada que ver con nuestra experiencia. No importa cuánto sepamos sobre Cristo como el elemento, si no tenemos la esencia, este elemento no se relacionará con nosotros de manera subjetiva ni lo tendremos en nuestra experiencia. Pero si tenemos el Espíritu como la esencia, también tendremos a Cristo como el elemento. La esencia del árbol de la vida está en el agua de vida. Si disfrutamos a Cristo como el árbol de la vida, como el elemento mismo de la vida divina, también tenemos que beberle como el agua de vida, como la esencia de la vida. (*Life-study of Isaiah*, pág. 75)

Lectura para hoy

Es necesario que el Señor nos lleve a entender las Escrituras de una manera interna y viva para que veamos lo que está en Su corazón. Después de crear al hombre Dios se le presentó como el árbol de la vida a fin de que el hombre le comiera. Dios sólo deseaba que el hombre se alimentara de Él, que participara de Él, el árbol de la vida ... Una persona no puede existir sin comer. Tal vez tenga vida, pero esa vida no durará sin comer. La intención de

Dios, al presentarse al hombre como árbol de la vida, consistía en que el hombre aprendiera a vivir al depender de Dios, tomando a Dios como su provisión diaria y como todo su suministro. Nosotros ... vivimos, existimos, al comer. Dios no le mandó al hombre que hiciera ninguna otra cosa que comer. El hombre tiene que ocuparse de comer. Si come de una manera correcta, estará bien. Si come mal, no estará bien. Si uno come algo de vida, tendrá vida. Si come algo de muerte, tendrá muerte. La vida cristiana no es un asunto de hacer o trabajar, sino de participar de Dios, el árbol de la vida ... El Señor Jesús en Juan 6 ... dijo que Él era el pan de vida (v. 35) y que el que le coma viviría por causa de Él (v. 57). (*El árbol de la vida*, pág. 58)

Este cuadro sencillo del hombre y los dos árboles ... [nos muestra] que el hombre no fue creado para que fuera independiente. Debido a que necesitaba comer, tenía que depender de otros. Si Dios hubiese creado a Adán con una vida autosuficiente e imperecedera no habría necesitado comer; pero el hombre no puede vivir por sí mismo de una manera aislada, debido a que fue diseñado para necesitar alimento. Él fue destinado a ser dependiente.

Los dos árboles representan dos caminos a los cuales el hombre puede recurrir para satisfacer su necesidad. El árbol de la vida representa a Dios, y el otro árbol representa a Satanás. El suministro de Dios es sencillo: la vida. El suministro de Satanás es complicado: el conocimiento del bien y del mal.

Observen que el bien no pertenece a la categoría de la vida. El bien pertenece al conocimiento, al igual que el mal. Ambos pertenecen a Satanás y conducen a la muerte. Si usted no depende de Dios, entonces depende de la segunda fuente. No piense que puede depender del conocimiento o de lo que es bueno. Si no depende de Dios, su confianza estará puesta en algo cuya fuente es Satanás. Por mucho que usted luche para ser independiente, está en una batalla perdida peleando contra su destino ... Si depende de Dios, el resultado será la vida; pero si depende de Satanás, el resultado será la muerte ... Con respecto a la fuente de nuestro suministro, únicamente podemos escoger entre Dios y Satanás. (*Life Messages*, tomo 1, pág. 234)

Lectura adicional: Life-study of Isaiah, mensaje 11; *El árbol de la vida*, caps. 5-6; *Life Messages*, cap. 26; *La economía divina*, cap. 5; *The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, cap. 8; *Nuestra urgente necesidad: espíritu y vida*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado 3:6-7 Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

Col. ...Asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el 2:19 Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

El árbol de la vida ... es una figura de Dios mismo como vida. Dios es abstracto y misterioso. No existen palabras que le definan completamente. Por consiguiente, en Su sabiduría nos presentó una figura que le representa, a saber, un árbol que crece, se extiende y produce fruto bueno para comer. El árbol de la vida es una figura que indica que Dios es vida para el hombre. El árbol de la vida es la corporificación de Dios como vida ... Cuando el Hijo de Dios vino a la tierra, vino como corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9; 1:19). El Dios Triuno es vida, y esta vida está corporificada en el árbol de la vida, el cual es figura de Cristo. Así que, cuando Cristo vino, nos dijo que Él es la vida (Jn. 14:6) y que Él es la vida (15:1), de la cual podemos ser parte (v. 5). Si ponemos juntos estas dos cosas, la vida y el árbol, tenemos el árbol de la vida. Cristo mismo es el árbol de la vida.

El hombre puede participar de ese árbol al comer ... Dios presentó este árbol a todos los hombres por medio de la predicación del evangelio, y nosotros lo aceptamos. Lo comemos a Él diariamente (6:57) como nuestro árbol de la vida. Nuestra vida es Cristo, y Cristo es la corporificación de Dios como vida (1 Jn. 5:11-12). Así que, la Biblia dice que Cristo es nuestra vida (Col. 3:4a). Vivimos por Él, vivimos para Él, lo expresamos a Él y lo magnificamos a Él. Esto es lo que un cristiano debe ser. (*La unión orgánica en la relación que Dios tiene con el hombre*, págs. 28-29)

Lectura para hoy

Hay dos maneras de cultivar árboles. Se puede sembrar una semilla. Si sembramos la semilla de un durazno, un duraznero brotará. También se puede sembrar un duraznero joven en la

tierra. Este duraznero joven madurará. En la Biblia es igual. Primero, la Biblia nos dice que Dios se sembró en nuestro espíritu como semilla de vida para crecer como un árbol, una miniatura del árbol de la vida. Había un solo árbol de la vida en Génesis 2:9, pero hoy el árbol de la vida crece en todos nosotros convirtiéndonos en pequeños árboles de vida. Como pequeños árboles de vida, debemos crecer. Nosotros los creyentes de Cristo fuimos regenerados por Dios al sembrarse Él en nosotros como la semilla de vida. En ese momento un árbol de la vida brotó.

Luego en 1 Corintios 3:6 Pablo dice: “Yo planté”. A veces decimos que sembramos a Cristo en las personas mediante la predicación del evangelio. En otras ocasiones tal vez digamos que plantamos a Cristo en otros. Plantar un árbol pequeño en un campo produce resultados más rápidos que sembrar una semilla. Pablo plantó a Cristo ... [Según los versículos 6 y 7,] plantar y regar son dos pasos necesarios para que Dios dé el crecimiento. Si Pablo no hubiera plantado y Apolos no hubiera venido a regar, no habría manera para que Dios diera el crecimiento.

Debemos ser sembradores y regadores, los que siembran y plantan a Cristo en los muchos pecadores vacíos. En la actualidad hay muchos pecadores que no tienen a Cristo. Están vacíos, esperando a que Cristo sea sembrado en ellos, o sea, plantado en ellos. Si tenemos a algunos queridos amigos que todavía no creen en Cristo, o si creen en nombre pero no en realidad, ... tal vez sienten que su vida en esta tierra es vacía y es vanidad de vanidades. Si oraran diciendo: “Señor Jesús, ya no quiero estar vacío. Quiero aceptarte a Ti, quiero recibirte”, inmediatamente serían llenos de Cristo como semilla o como planta. A veces tendrán la bendición de recibir a Cristo no sólo como una pequeña semilla, sino como planta grande que ha sido plantada en su ser. Esto les hará sentirse llenos de Cristo. Estarán contentos y les dirán a los demás que ya no están vacíos, sino que tienen algo por dentro, que es Cristo. Ahora Cristo crece en ellos. Luego un “Apolos” que está en la iglesia irá una vez por semana para regarles. Este regar más el plantar da a Dios la oportunidad de crecer en ellos. (*La unión orgánica en la relación que Dios tiene con el hombre*, págs. 53-54)

Lectura adicional: La unión orgánica en la relación que Dios tiene con el hombre, cap. 4; *El árbol de la vida*, caps. 7, 9-11; *God’s Eternal Intention and Satan’s Counterplot*, caps. 2-3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...En aquel día hubo una gran persecución contra la
8:1 iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

9:31 Entonces la iglesia tenía paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y se multiplicaba andando en el temor del Señor y con el consuelo del Espíritu Santo.

Ro. **Saludad a Prisca y a Aquila, mis colaboradores en 16:3, 5** Cristo Jesús ... *Saludad* también a la iglesia, que está en su casa...

Hay una diferencia notable entre la formación de la iglesia universal y el establecimiento de las iglesias. La iglesia universal no fue establecida, sino más bien fue formada con dos categorías de elementos: todos los creyentes como el elemento extrínseco y el Cristo todo-inclusivo —la corporificación del Dios Triuno procesado quien fue consumado como el Espíritu compuesto y todo-inclusivo— como el elemento intrínseco. Así que, en lugar de ser establecida, la iglesia universal fue formada con estas dos categorías de elementos.

Por su parte, las iglesias locales son establecidas, no son formadas. Establecer algo es diferente de formarlo. No debemos decir que vamos a cierto lugar para formar allí una iglesia local; al contrario, no vamos a cierto lugar para formar una iglesia local, sino para establecer una iglesia local. La iglesia en su totalidad fue completamente formada hace más de mil novecientos años el Día de Pentecostés y en la casa de Cornelio. Eso significa que, a los ojos de Dios, la iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, ya fue formada. Éste es un hecho consumado. Ahora, lo que se necesita después de haber sido formada la iglesia universal como una entidad completa, es propagar la iglesia. La manera de propagar la iglesia es llevarla a cierta localidad y plantarla allí. Esta acción de plantar equivale a establecer una iglesia local. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2121-2122)

Lectura para hoy

Así como podemos plantar un árbol mas no formarlo, de igual manera podemos establecer una iglesia mas no formarla. Un carpintero puede formar un perchero mas no formar un árbol. Sólo Dios puede formar un árbol. De la misma manera, sólo Cristo puede formar la iglesia. El apóstol Pablo pudo plantar una iglesia local y Apolos pudo regarla, pero sólo Dios podía formarla y darle vida, y sólo Dios podía darle el crecimiento (1 Co. 3:6-7).

Toda la iglesia como el Cuerpo de Cristo, incluyendo a todos los creyentes judíos y gentiles, fue formada universalmente una vez y para siempre. Éste es un hecho consumado. Lo que estamos haciendo ahora es simplemente establecer iglesias locales en diferentes localidades plantando “iglesias en calidad de árboles”. Esta acción de plantar iglesias en calidad de árboles equivale a establecer iglesias.

Nadie puede ir a cierto lugar con el propósito de formar una iglesia local. Intentar hacer tal cosa, sería abominable a los ojos de Dios, puesto que es atreverse a hacer algo que sólo Dios puede hacer. Pero, si bien es cierto que no podemos formar la iglesia, sí tenemos la posición, el derecho, la oportunidad e incluso la comisión de ir hasta lo último de la tierra a fin de establecer iglesias locales.

Así pues, el Señor formó la iglesia. Ahora nuestra comisión consiste en llevar la iglesia como un árbol a cada ciudad, pueblo y aldea, y plantar una iglesia allí. Todos debemos ser fieles en llevar a cabo la comisión de establecer iglesias locales, plantando iglesias en calidad de árboles. Todos debemos sentir la carga no sólo de salvar a los pecadores, sino también de establecer iglesias. Los matrimonios deben ser como Prisca y Aquila, quienes plantaban la iglesia en calidad de árboles adondequiera que iban. Si todos tenemos el deseo de establecer iglesias plantando iglesias en calidad de árboles, las iglesias serán establecidas de manera rápida y de forma prevaleciente. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2122)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 195-198

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Éx. Harás además un candelero de oro puro; labrado a 25:31 martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores serán de lo mismo.

Ap. Que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a 1:11-12 las siete iglesias ... Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro.

Si queremos estudiar el candelero en su totalidad, debemos ver que tiene veinticinco manzanas. Hay tres en cada brazo: tres sosteniendo un par de brazos cada una y cuatro en la caña del candelero, lo que hace un total de veinticinco. Ya que las tres manzanas que sostienen un par de brazos cada una no tienen flores, el candelero tiene un total de veintidós flores. El pensamiento divino aquí es que el candelero en realidad es un árbol con cálices y flores.

Al tener una visión general de todo el candelero, nos damos cuenta de que en realidad parece un árbol. Además, el candelero se describe de este modo para darnos la idea de crecimiento. Estos versículos hablan de brazos, [ramas, heb.,] capullos y flores de almendro. El florecimiento indica crecimiento. Por lo tanto, debemos tener la impresión de que el candelero es un árbol que crece.

Como un árbol, el candelero tiene ciertas características sobresalientes. Primero, es un árbol de oro. El oro representa la naturaleza de Dios, ... el candelero de oro es la expresión del Dios Triuno. El Dios Triuno es un árbol vivo, que crece, reverdece y florece. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1047-1048)

Lectura para hoy

El candelero en el tabernáculo pone énfasis en Cristo y los siete Espíritus de Dios cuyo fin es el edificio de Dios (Éx. 25:31-39). El candelero del templo recobrado pone el énfasis en el Espíritu como los siete Espíritus de Jehová que sirven para el edificio de Dios (Zac. 4:2-6; 10). El énfasis del candelero revelado en Éxodo, es la persona de Cristo, mientras que el énfasis del candelero presentado en Zacarías, es el Espíritu. Esto se debe a que el Nuevo Testamento nos dice que el Cristo redentor se

hizo el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Como Aquel que nos redimió, Él era Cristo; y como Aquel que da vida, Él es el Espíritu. Por consiguiente, tanto Cristo como el Espíritu son el candelero.

El candelero en el libro de Éxodo fue “sembrado” como una semilla, y podemos observar su crecimiento en Zacarías, hasta que finalmente, en el último libro de la Biblia, en Apocalipsis, podemos ver la “cosecha” de esta verdad en cuanto al candelero ... [Existen] tres clases de candeleros: el candelero para la edificación que Dios realiza del tabernáculo y del templo; el candelero para la reedificación del templo de Dios y los candeleros para la edificación de la iglesia.

El candelero en el libro de Zacarías nos presenta cuán necesario es el Espíritu para que Dios lleve a cabo la reedificación del templo ... Finalmente, los candeleros de Apocalipsis constituyen la réplica, la reproducción, de este Espíritu-Cristo.

Por una parte, Éxodo 25 nos muestra que el candelero representa a Cristo, quien es la corporificación de Dios. Y por otra, Zacarías 4 nos muestra que el candelero representa al Espíritu vivificante, quien es la realidad de Cristo. Dios está corporificado en Cristo, y Cristo es hecho real para nosotros como Espíritu. Así que tanto este Cristo, quien es la corporificación de Dios, como este Espíritu, quien es la realidad de Cristo, se hallan representados por el candelero. Finalmente, y como obra consumada, en la Biblia vemos a las iglesias producidas, y cada una de ellas es un candelero.

Es necesario que contemplemos este cuadro. Si examinamos este cuadro, podremos comprender que toda iglesia local es una réplica del Espíritu, el cual es la realidad de Cristo, quien es la corporificación de Dios. Dios está corporificado en Cristo, Cristo es hecho real para nosotros como Espíritu; y el Espíritu hace de las iglesias Su propia réplica. Por tanto, la iglesia es la réplica del Espíritu, el cual es la realidad de Cristo, quien es la corporificación de Dios ... Los candeleros, los cuales son para las iglesias, ponen énfasis en la iglesia con Cristo y el Espíritu (Ap. 1:12-13, 20). (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, págs. 28, 23, 24-25)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 92-93; *La iglesia: la réplica del Espíritu*, caps. 1-3; *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 219-220

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. ...La Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien 4:15-16 unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

5:8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.

El candelero, como tipo de Cristo, simboliza a Cristo como la vida de resurrección que crece, se ramifica, reverdece y florece a fin de que la luz brille. Vimos que el candelero es una cosa que crece. Ya que el candelero tipifica a Cristo, esto indica que Cristo crece. Recuerde que el candelero no se compone solamente de un brazo y una lámpara. Por el contrario, a medida que la caña central va creciendo, ésta produce tres pares de brazos que parecen ramas. Además, todas las ramas están creciendo y tienen manzanas, capullos y flores. En cuanto la caña comienza a crecer, produce el primer par de ramas. Entonces mientras va creciendo, produce el segundo par y luego el tercero. Al final, la caña misma crece hasta la justa medida. Todo esto indica que Cristo está creciendo.

Cristo crece primero en Sí mismo y luego en nosotros como las ramas. Al parecer son las ramas las que crecen. En realidad, es el pedestal, el que está creciendo a través de los brazos y dentro de ellos. Esto demuestra el crecimiento de Cristo en nosotros. Nosotros no crecemos, Cristo es el que crece en nosotros. Como la caña central, Cristo crece en Sí mismo, por Él mismo y con Él mismo. Pero como las ramas Él crece en nosotros, por nosotros y con nosotros. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1061-1062)

Lectura para hoy

[Este asunto de que] Cristo [está] creciendo en Sí mismo y en nosotros ... es una visión que se aplica a nuestra experiencia con el Señor ... Hay seis brazos en el candelero. El hombre fue hecho al sexto día; por lo tanto, seis es el número del hombre. Este número no está compuesto de dos más cuatro, sino de tres más

tres. El número tres en la Biblia representa al Dios Triuno en resurrección. Aunque fuimos creados en el sexto día y el número seis nos representa, tenemos al Dios Triuno en resurrección. Lo que significa que somos hombres que ahora están en el Dios Triuno en resurrección. Éste es el significado del número seis compuesto de tres más tres ... Como la caña, Cristo está creciendo en Sí mismo y con Él mismo; pero también está creciendo en nosotros como las seis ramas.

Cuanta luz tengamos en nuestras reuniones depende del crecimiento que tenemos de Cristo. Si tenemos más crecimiento, tendremos más luz. Supongamos que el candelero que estaba en el Lugar Santo no hubiese crecido completamente o hubiese crecido desequilibradamente. El candelero alumbraría, pero no de una manera adecuada. Si el candelero no tuviese la oportunidad de crecer por completo, la luz en el Lugar Santo tampoco sería completa. Es por esto que a veces sentimos que la luz no es muy brillante en algunas reuniones de la iglesia. Hay luz, pero el resplandor no es completo. La cantidad de luz que pueda haber en la iglesia depende del grado en que permitamos que Cristo crezca en nosotros y a través de nosotros. Si todos le damos la libertad al Señor de crecer en nosotros día a día, siempre que nos reunamos la luz brillará adecuadamente. Sólo cuando tenemos el crecimiento completo de Cristo dentro de nosotros, la luz puede brillar de manera cabal.

Es indispensable que todas las ramas le den la plena libertad al candelero para crecer en ellos y a través de ellos. Cuanto más crezca el candelero en las ramas, más florecerá y más brillará, y más luz habrá. Entonces cuando venimos a las reuniones de la iglesia, la luz gradualmente será más y más brillante. Muchos de nosotros podemos testificar que hemos sido alumbrados en las reuniones. La luz expuso ciertas cosas que estaban cubiertas u ocultas en nosotros. Esta luz viene de Cristo quien crece, no sólo en Sí mismo como la caña central, sino también crece en nosotros como las ramas del candelero. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1062, 1064-1065)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 94; El árbol de la vida, cap. 16

Iluminación e inspiración: _____

